AÑO VII — TOLEDO 15 DE JULIO DE 1905 — NÚM. 310

LA IDEA

SEMANARIO REPUBLICANO

Sr. D. _____

Suscripción. Un año..... 4 pesetas. Un trimestre..... 1 íd. Un mes..... 0'35 íd.
Número suelto corriente 0,10; atrasado 0.20.
Anuncios y comunicados, precios convencionales.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Cuesta del Alcázar, 20.—Teléfono 133.

El pago es adelantado.
No se devuelven los originales aunque no se publiquen.
De los trabajos suscriptos responden los firmantes.
Toda la correspondencia al director, D. Magdaleno de Castro.

ESCANDALOSO

La célebre y manoseada frase de que los pueblos tienen el Gobierno que se merecen, resulta de una realidad, de una verdad aplastante. Sólo así puede explicarse que los españoles soportemos farsas tan burdas, tan sangrientas, mofas tan escandalosas.

Pero por mucha que sea la confianza de la farándula que nos viene desgobernando, en la resignación, en la mansedumbre borreguil del pueblo español, asombra tanta audacia, tanto cinismo. Porque hay cosas que colman todas las medidas.

La actual situación venía á labrar unas Cortes como no se habían hecho otras desde el 73; á hacer un Parlamento que fuera, si no la expresión fiel de la voluntad del país, que apenas si la tiene, al menos de las oligarquías caciquiles, libres de toda presión oficial en ningún sentido. Si no á matar el caciquismo, á desposeerlo de toda presión y protección gubernamental: á eso venía el gran cacique gallego.

Sin duda que para esa magna y meritoria labor de legalidad, llevó á Gobernación al Sr. García Prieto. ¿Qué más seguro instrumento que su yerno mismo?

Pocos días después, el jefe de Gobierno publicaba en *El Liberal* las *célebres* declaraciones sobre sus propósitos de sinceridad electoral... y demás. El nuevo Gobierno iba á ser un portento de respeto á la voluntad del país y á la Ley, á los derechos y libertades públicos.

Y, efectivamente, á los pocos, muy pocos días, el gobernador civil de Barcelona atropellaba desconsideradamente la Constitución y la Ley. Y casi al mismo tiempo el presidente del Consejo de Ministros pedía á varios prohombres liberales, lista de los individuos por quienes cada uno *tenga interés*. Si el actual Gobierno proyecta, si no matar el caciquismo, siquiera desposeerlo de toda protección oficial, si piensa dejar abandonados los candidatos á sus propias fuerzas, no sabemos para qué necesita conocer los nombres de las personas por quienes cuatro ó seis de sus amigos más conspícuos *tienen interés*. ¿Mas no hemos de saberlo? ¡Eso, claro es, lo sabe cualquiera!

* * *

Pero todo esto es nada si se compara con lo que ha empezado á suceder en la provincia de Toledo, en esta provincia donde se resucitan escandalosos procedimientos de *preparación* electoral, desechados en la pasada gestión Silvela-Maura.

Dos días aún no llevaría el nuevo Gobernador en Toledo, cuando de las oficinas del Gobierno salía una nube de «comunicaciones oficiales» que ha ido á caer sobre los pueblos de la circunscripción de Puente del Arzobispo, dando por resultado, á las cuarenta y ocho horas, la presentación de todos los alcaldes del distrito en el despacho del gobernador.

Parece que á los alcaldes se les citaba para un asunto urgente «de Administración». Así rezaban los «oficios». Y el asunto urgente de *administración* consistía en la exigencia de la *dimisión en término de tercer día* y bajo no sabemos qué *conminaciones*

Pero lo más estupendo, por *el desuso completo* á que había llegado el procedimiento, está en que los oficios los recibieron los alcaldes por conducto de la Guardia civil. La resurrección de los más burdos y descarados procedimientos archicaciquiles, es, pues, completa. «Esto, Inés, ello se alaba»...

Y para completar el cuadro..: Se dice que en los pequeños espacios de visita á visita de los alcaldes, en los entreactos de la tragicomedia, como si dijéramos, entraba en el despacho el Sr. Infantes. No sabemos si á enterarse de la respuesta del visitante anterior.... ó á tratar de los términos de la inmediata. Claro es que con todo esto... se salvó la patria y la democracia.

El nuevo gobernador está prestando un flaquísimo servicio á su situación. ¿Para esto han venido los liberales al poder? ¡Pues están arreglados!

* * *

La situación política actual, en esta provincia, ofrece, pues, rasgos singulares.

El Sr. Infantes acosado, huído de las filas conservadoras, y no hay qué decir por qué, pues todo el mundo lo sabe; se refugió *ayer* al lado de los liberales sin confundirse con ellos. Y sin confundirse sigue y es el Mentor del Gobierno civil, en cuya casa se le ve bullir y disponer. De suponer es que esto no dure mucho.

A nadie, pues, en la provincia extrañará lo que atrás dejamos reseñado, sabiendo que en ello media D. Julián Esteban y algún otro zascandil, más ó menos oficioso, de la misma cuerda.

LA JUNTA PROVINCIAL DE UNION REPUBLICANA

Ha designado su representante en la Asamblea Nacional que hoy empezará sus sesiones al distinguido correligionario D. Perfecto Díaz y suplente al señor D. Antonio Martín Alfonso, significado republicano de Yuncos. Lleva nuestra representación un absoluto voto de confianza no incompatible con el mandato imperativo de la Junta que se refiere á estos tres puntos: «Mantenimiento de la Unión», «Jefatura del Sr. Salmerón» y «Ratificación del carácter con que la Unión salió de la gran Asamblea de 25 Marzo, revolucionaria sin excluir la lucha electoral y demás medios legales.

SOBRE LA ACTUALIDAD REPUBLICANA

MÁS OPINIONES

La Unión Republicana no muere porque no debe morir. Además, no hay quien la mate. Hemos sufrido los republicanos de alguna antigüedad grandes amarguras morales en aquel triste y largo período de grupos y grupitos fraccionados hasta lo infinito, para que consintamos volver á una situación tan lamentable.

Por grandes desaciertos que hubiera cometido la Unión Republicana (y son memos de lo que algunos creen), por inmenso que fuese su fracaso (y este fracaso hasta ahora no sabemos claramente en qué consiste), sería preferible su continuación á volver al estado atónico del republicanismo en otros tiempos.

Aunque la Unión no hiciese nada ni para nada sirviese, deber nuestro sería conservarla como una garantía para el porvenir, Nosotros necesitamos para la acción decisiva de la ayuda de ciertos elementos de fuerza. Esto todos lo sabemos y lo aceptamos. ¿Y cómo van á venir á nosotros estos auxiliares? ¿Viéndonos unidos, disciplinados y formando una sola entidad, ó contemplándonos en plena confusión, divididos hasta lo infinito y olvidándonos de los monárquicos para reñir entre nosotros con la infame saña de la cantienda civil?....

Hay quien cree que la Unión Republicana, Salmerón y cuantos se agrup n en turno de él hemos fracasado, porque en tres años que esta concordia política lleva de vida, no hemos traído á España la República.

Realmente, el que se propone hacer la revolución y no lo logra, fracasa.

Un fracasado fué Prim durante muchos años, y eso que llevaba con él su prestigio legendario de héroe y las simpatías de gran parte del ejército. Fracasados, todos los que intentaron revoluciones en España sin conseguir el triunfo. Pero día llegó en que dejaron de verlo, alcanzando la victoria.

Mientras se aguarda y se lucha sin enfriarse la fe ni perder la esperanza, no hay fracasados. Sólo fracasan los que se cansan y se declaran vencidos, ocultándose en su hogar.

El que permanece á pie firme en su puesto, podrá ser un campeón falto de suerte, un combatiente que da la cara á las contrariedades y acabará por vencerlas con su perseverancia; pero en modo alguno un fracasado.

En la vida hay que acoger las cosas como vienen, amoldadas á la realidad; no como las ansía nuestro deseo.

Todos quisiéramos ser ricos, fuertes y sabios y tenemos que resignarnos á subsistir tal como somos, sin otra esperanza que trabajar y sufrir para transformarnos y regenerarnos.

Lo mismo ocurre en la vida política. Nadie tiene hecho pacto con el triunfo y el éxito. Se hace lo que se puede, lo que se debe hacer; y si la victoria, deidad tornadiza y caprichosa se escapa, no por esto hay que maldecir ni desesperanzarse, sino hacer acopio de paciencia y de fuerza buscando nueva ocasión para captarla.

La Unión Republicana y su jefe Salmerón no han permanecido inactivos. Bien lo demuestran ciertos actos misteriosos de prevención y defensa de los gobiernos, ciertas reticencias de la prensa monárquica sobre movimientos proyectados y abortadas conspiraciones.

La prudencia nos obliga á no insistir en esto.

Lo que no fué una vez será otra. Unicamente importa mantenerse unidos, compactos, con fe absoluta en la organización existente.

La Unión es un hecho, y por defectuosa que á algunos parezca, siempre resulta preferible á lo desconocido, á la desorganización con un fin incierto.

¡Viva la Unión Republicana!

Deber de todos es sostenerla y la sostendremos. Está demasiado reciente aquel largo período de fraccionamientos, luchas intestinas, diversidad de programas y multiplicación de jefes para que consintamos en reaccionar volviendo á sumirnos en desdichas infructuosas y mortales para la República.

BLASCO IBÁÑEZ

«EL PUEBLO» DE VALENCIA

....

Y tras esa muerte que no llegará porque no puede llegar, habría, si llegase, algo que aterra, algo que asusta y pone pavura en el ánimo.

Todas esas clases neutras y todos esos señores de